

Inquieta ataque de AMLO a jefe de la CRE

El presidente acusó esta semana a Guillermo García Alcocer de conflictos de intereses y dijo que debería dimitir como jefe de la Comisión Reguladora de Energía

Nueva York.- El presidente mexicano, Andrés Manuel López Obrador, calificó al Tribunal Supremo de deshonesto, calificó a Fitch Ratings de hipócrita y acusó a los líderes anteriores de dejar una pocilga de corrupción. Pero desde que asumió el cargo, nunca ha ido en contra de alguien de la manera en que tiene el regulador de energía de la nación.

Desde el podio de su gran conferencia de prensa diaria, López Obrador acusó esta semana a Guillermo García Alcocer de conflictos de intereses y dijo que debería dimitir como jefe de la Comisión Reguladora de Energía (CRE). Tres funcionarios detallaron las investigaciones sobre el regulador, incluidas las insinuaciones de que un familiar estaba involucrado en el lavado de dinero.

Si bien no es poco común que el izquierdista conocido como AMLO ataque a los organismos reguladores y las agencias autónomas, no suele llamar a personas específicas, y mucho menos atacarlas con múltiples sondas. El caso de García Alcocer también es notable porque ha criticado al Presidente y se ha manifestado en contra de los recortes presupuestarios y los nominados de López Obrador a la junta del regulador. Él ha negado todas las malas acciones.

El empuje contra un disidente está incrementando los temores de que López Obrador, quien asumió el poder como un campeón elegido por la gente, podría volverse cada vez más radical al flexionar su músculo para reprimir a la oposición. Después de ganar una victoria aplastante, una mayoría en el congreso y en la mayoría de las legislaturas estatales en el 2018, tiene un control firme sobre el País que podría ajustarse aún más si se debilitan los funcionarios reguladores.

"En México, los Presidentes tienen una influencia muy fuerte, pero para que funcione nuestra democracia necesitamos más controles y equilibrios, y el Presidente los está neutralizando", dijo Javier Oliva, politólogo de la Universidad Nacional Autónoma de México. "Lanzar investigaciones legales contra los críticos del Presidente es un muy mal precedente".

López Obrador, quien asumió el cargo en diciembre, dijo en una conferencia de prensa el jueves pasado que sus investigaciones sobre García Alcocer no tienen nada que ver con las críticas del regulador, y que han estado trabajando durante un tiempo. A principios de semana, explicó su desdén por algunos reguladores y organismos autónomos en México. "Todas estas agencias fueron creadas, no generalizaré, pero en la mayoría de los casos con una cierta forma de pensar, con una política de privatización", dijo.

La investigación sobre el regulador de energía puede hacer estallar a los inversionistas que se apilaron en el País después de que los cambios legislativos de hace cinco años pusieron fin al monopolio del gobierno sobre la industria petrolera. Desde entonces, gigantes como Exxon Mobil Corp, Royal Dutch Shell Plc, BP Plc y Chevron Corp han invertido fondos en perforaciones, estaciones de llenado e infraestructura energética, con una inversión privada de más de 100 mil millones de dólares.

Esos proyectos están ahora en riesgo, ya que López Obrador suena la sentencia de muerte por las políticas de reforma de su predecesor y dificulta la vida de los funcionarios que ayudaron a diseñarlos. Juan Carlos Zepeda, ex jefe de la Comisión Nacional de Hidrocarburos y arquitecto de la reforma, renunció a mediados de noviembre a petición de la Ministra de Energía, Rocío Nahle.

La comisión de energía de García Alcocer, conocida como CRE, ha estado paralizada desde que cuatro comisionados se retiraron en menos de dos meses, dejando al regulador por debajo del quórum de cuatro personas necesario para celebrar sesiones y aprobar permisos. AMLO también recortó su presupuesto para este año en un 30 por ciento, lo que llevó al regulador a recortar 54 puestos de alto nivel.

"La visión del Presidente para una presidencia exitosa es que usted necesita concentrar el poder en el ejecutivo tanto como sea posible, y los organismos reguladores y las agencias autónomas están ayudando a fragmentar el poder en todo el cuerpo político", dijo Nicholas Watson, director gerente de investigación de América Latina en la firma Teneo. "Lo que me preocupa es si él comienza a perseguir la corrupción por razones políticas".

Las acusaciones de la administración contra García Alcocer involucran a familiares. El lunes, la Contralora Federal, Irma Erendira Sandoval, dijo que el regulador no reportó un permiso otorgado a una compañía donde el primo de su esposa dirige un negocio. El jefe de delitos financieros del Ministerio de Finanzas, Santiago Nieto, dijo que el cuñado de García Alcocer trabaja en varias compañías de energía, lo que implica más

conflictos de intereses, y sugirió que el familiar podría haber estado involucrado en lavado de dinero y evasión de impuestos.

García Alcocer dice que se ha retirado de los asuntos regulatorios relacionados con Fermaca, la compañía cuya unidad emplea al primo de su esposa. También negó que su comisión regula cualquier compañía donde trabaje su cuñado. Dijo que reveló el empleo de sus familiares cuando asumió su cargo en el 2016.

Oliva, de la UNAM, dijo que el uso de una plataforma pública para alegar irregularidades y luego implicar delitos cometidos por parientes da la impresión de que el regulador está a punto de abandonar o poner en riesgo las repercusiones contra los miembros de la familia.

"Quiero hacer saber mi preocupación de que las instituciones gubernamentales están siendo utilizadas con fines políticos", dijo García Alcocer en un comunicado el lunes.